[27] FORMACIÓN PERMANENTE

Pasionistas SCOR · DICIEMBRE 2019

RASGOS DEL NUEVO PARADIGMA COMUNITARIO

(Luis Alberto Gonzalo Díez, CMF)

1. COMUNIDAD DE IGUALES:
UNO SÓLO ES EL SEÑOR Y MAESTRO

La IGUALDAD es un elemento constitutivo y significativo de la Comunidad.

Aparece en la Alianza; plena significación en la Encarnación y Redención: "Hijos en el Hijo". La Comunidad signo de fraternidad en común pertenencia, vinculación y esperanza.

¿Qué está ocurriendo? La subjetividad o individualismo está presente, también en quienes representan el don de la animación y liderazgo de la comunidad. El principio de renovación es: Una Comunidad de IGUALES.

Cuando hay sólo motivación humana la equidad se convierte en un "vivir y dejar vivir" (Mt.20,24-27). Tiene que ser un valor evangélico como la fraternidad.

La multitud de los creyentes tenían un solo corazón y una sola alma (Hc.4,32)

"El que quiera ser el primero será vuestro esclavo" "A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común" (1cor.12,7)

2.- COMUNIDAD ENCUENTRO:
INTERPERSONAL Y CONTEXTUAL

Cultura de encuentro. Hombres y mujeres convocados para expresar los valores del Reino. El encuentro es lo opuesto al "descarte", es "inclusión", es la cultura de la "universalidad concreta" palpable en la comunión fraterna, la aceptación inequívoca de todos sus miembros, conscientes de que sólo reciben la sanación del propio Dios en la vida de misión en comunión..

Lo interesante es proponer comunidades que hagan posible la vida comunitaria. Débiles porque será en la Comunidad donde adquieran "otra fortaleza". Evitar el estancamiento procurando acompañarnos.

"Que todos puedan admirar cómo os cuidáis unos a otros" (Papa Francisco). La carencia de humanidad es causa de defecciones.

3.- COMUNIDAD
DONDE EL CARISMA SE ENCARNA Y ACTUALIZA

Acentuar la esencia carismática. Hay cierta confusión. ¿Qué provocan, qué evocan, qué ofrecen, qué logran? ¿Cómo te llamas? ¿Qué es lo que da calidad y originalidad en nuestra denominación? ¿Quién eres?

Discernir sobre la personalidad que ofrecemos. Adecuada lectura de la realidad y la cultura. ¿Quién te conoce? La comunicación es parte de la calidad de la vida compartida en cada comunidad. Corre el riesgo de no percibir el deseo más profundo de los jóvenes y condiciona nuestra revitalización.

¿Qué evoca?
Pensar cómo contamos lo que somos para impulsar.
¿Quién nos necesita?
No mirar qué necesitamos sino quién nos necesita.
¿A quién emocionas?
Las convicciones duraderas son aquellas que conectan con el yo más profundo, con la emociones.

4.- COMUNIDAD INQUIETA
POR LOS DESAFÍOS Y LAS URGENCIAS DE TRANSFORMACIÓN.

La Configuración con Cristo es llevar las “marcas” del Señor. Dar respuestas al encuentro con Jesús. Entender los clamores más auténticos de la humanidad. Aprender a leer las verdades de la Comunidad desde las luces que la “protesta de nuestro mundo” ofrece. La Comunidad ha de encontrarse con la realidad. Estar atentos a los procesos de transformación y crisis del entorno; reconocimiento y participación en la solución de las protestas.

La Comunidad no puede perder su capacidad para ofrecer un universo de significación que conecta con los valores más profundos de los hermanos. No es un logro inmediato ni fácilmente objetivable. Irán apareciendo nuevas respuestas en este momento histórico.

La respuesta está en el “mirad cómo se aman”. (Jn.13,35)

5.- COMUNIDAD
“PRESENCIA” Y “EN SALIDA”

La gran mayoría de las presencias se sustentan en una dinámica de permanencia y prolongación en el tiempo y afán de hacerlas posibles. Requieren una transformación hacia la intemperie. La auténtica reorganización en el espíritu requiere dejarse enamorar por la limpieza del carisma sin el ropaje histórico de seguridad con que lo hemos envuelto.

Comunidades presentes donde la estructura tradicional no puede llegar. “El que no se mueve se corrompe (como el agua). Dios acompañó a su pueblo en el camino. Caminar... no venir para estar seguro...Acompañar a la gente en su camino” Papa Francisco). Requiere Moverse y Salir y Buscar...

La dificultad no es la carencia numérica ni la elevada edad sino evitar la innovación. Hay que hacer que lo imposible se haga realidad (Lc.18,27) Vuestros ancianos soñarán, vuestros jóvenes tendrán visiones (Joel 3,1). (Hc.2,17)

Antes de lanzarse a un desplazamiento lograr la visión compartida “Sal de esta tierra” (Gn.12,1) para generar una nueva comunidad religiosa.

6.- COMUNIDAD
POBRE Y PARA LOS POBRES.

La pobreza es una expresión para significar el seguimiento de Jesús para quien la única riqueza era la voluntad de Dios. La configuración de la pobreza evangélica es un carisma de confianza ilimitada en Dios. Contrapeso a la autosuficiencia humana. La Vida Religiosa acuñó estilos muy libres respecto a los bienes, Pero apareció el criterio de guardar y crecimiento del concepto de personas con propiedad privada con los matices de responsabilidad, correcto uso de los bienes y conciencia de vida de compromiso y solidaridad.

Esto está siendo un freno en orden al crecer, significar y convocar. Necesitamos una salida. Porque no poder testimoniar al Dios de los pobres desde la propia experiencia tiene sus efectos que impiden una visión diferente a la sociedad de consumo, bienestar o poder.

7.- COMUNIDAD
EN CIRCULARIDAD VOCACIONAL Y MISIONERA

La misión compartida forma parte de la identidad de quienes viven en comunidad. “Un signo claro de la autenticidad de un carisma es su eclesialidad”. (Papa Francisco.).

Cada Comunidad recibe oxígeno carismático cuando se abre al encuentro y complementariedad con otras formas de seguimiento para crecer en contexto de pluralidad. El proceso de transformación y reorganización eclesial se ha de plasmar en cada Iglesia particular. Cada llamada vocacional es una respuesta particular, original y libre a la única misión de Dios. Es el liderazgo del Espíritu, comunión de Carismas. Dos principios de vida:

+ Recrear la propia espiritualidad carismática en su originalidad.
+ Formación específica para integrar la misión compartida como estilo de misión que Dios quiere y pide.

Abrir núcleos de reflexión y compartir con los otros. Dejarnos evaluar y enriquecer por otras formas de seguimiento de Jesús. Son tiempos de crecimiento formativo abierto. Una visión de universalidad y pluralidad.

8.- SIN SOBRECARGA INSTITUCIONAL,
CON LIBERTAD PROFÉTICA

El cierre de obras y presencias no ha supuesto calidad y significatividad. Se quiere seguir siendo relevantes. La regeneración vendrá con la disponibilidad para un estilo nuevo de presencias. El estilo de pertenencia, discernimiento, crecimiento y formación serían diferentes. La excesiva “parroquialización” ha ido en detrimento de la movilidad y agilidad comunitaria (CIVCSVA23).

Confrontar lo que “hay que ser” y “lo que hacemos”.
Tener en cuenta:
+ La **libertad** de la VC. No se puede ocultar la clericalización.
+ **Confianza** en las mociones del Espíritu.
Qué quiere y dónde. Novedad.
+ **Volver a la realidad social**
Serenidad, proximidad, delicadeza y solidaridad
Comunidades creativas y ágiles en la fragilidad de la vida
+ **Carisma más allá de compartir techo**
Salir del sostenimiento y mantenimiento hacia la misión compartida

9.- ESPACIO DE JÚBILO

PARA LA VIDA CONSAGRADA JUBILADA.

Cuidado de las personas a cualquier tensión de la misión en las diferentes etapas de la vida. El cuidado de los mayores es riqueza evidente.

Estamos en puertas de un cambio real de presencias. La innovación cuenta con la realidad de vidas gastadas. Testimonian un concepto de consagración, comunidad y misión que no puede ser resignación sino expresión de júbilo. por una vida entregada y con sentido. No hemos sabido cuidar el signo de donación y gratuidad oscurecido por las urgencias y el ritmo vertiginoso. No hemos sabido ofrecer una reflexión adecuada de nuestro rostro anciano.

No hemos acertado en el cuidado personal en esperanza y recrear la vida familiar desde la debilidad. La Comunidad en el Espíritu tiene un itinerario común y un final también común que necesita la complementariedad intergeneracional.

Recuperar el itinerario de vida en donación desde los primeros días hasta los últimos. Hay tiempo de proponer y tiempo “que otro te ceñirá” (Jn.21,18). Que se pueda celebrar la jubilación como un don de ser enteramente de Él y para Él.

10.- COMUNIDAD LOCAL

INICIO DE REORGANIZACIÓN CONGREGACIONAL

El proceso de transformación de la vida religiosa es profundamente comunitario.

La misión es el rostro de la Comunidad. Es el carisma hecho realidad en un lugar determinado, en su cultura y costumbres; y expresa la universalidad de la misión y su eclesialidad.

La Comunidad local es experiencia del seguimiento de Jesús, con sus ciclos vitales, intergeneracional e intercultural. Es el rostro del carisma con circularidad en la responsabilidad y la posibilidad. Leer la vida y descubrir hacia donde se orienta. Más que aceptar directrices, ofrecerlas para el carisma del día a día.

Desde la escucha de cada Comunidad, dificultades y logros, la Congregación puede ver su reorganización. En la cercanía de la comunión diaria se formulan los sueños y se darán las claves de actualización para la misión.

Ese proceso se vive en cada Comunidad y hace Congregación.

Experiencia personal y comunitaria que se propaga. “*No ardía nuestro corazón...” (Lc.24,32).*